
EEUU y Canadá perfilan planes ante crisis de refugiados y extremismo

23/11/2015



Tras su gira de nueve días por Turquía, Filipinas y Malasia, el presidente Barack Obama inicia una semana en la que deberá dar nuevos pasos que le permitan mantener su promesa de recibir a unas 10 mil personas de Siria en los próximos seis años.

El jefe de la Casa Blanca sostiene un tenso enfrentamiento con el Capitolio y varios de los precandidatos conservadores a la Casa Blanca, quienes intentan cerrar las fronteras a las personas que requieren de un lugar para reasentarse.

La Cámara de Representantes, bajo control republicano, aprobó el jueves por 289 votos a favor y 137 en contra, el proyecto denominado Ley de Seguridad Norteamericana contra Enemigos Externos (SAFE), que intenta endurecer los requisitos de admisión de refugiados sirios e iraquíes.

De convertirse en ley, la iniciativa limitaría la aceptación de nacionales de las naciones levantinas hasta que el director del FBI, el secretario de Seguridad Interior y el director de Inteligencia Nacional certifiquen personalmente que cada individuo en particular no supone una amenaza a la seguridad nacional, proceso que demoraría unos dos años para cada caso.

Obama amenazó con vetar la legislación si la aprueba el Senado y llega a su despacho, porque a su juicio es "insostenible", no proporcionaría seguridad adicional para el pueblo estadounidense, y solo crearía retrasos y obstáculos significativos para las personas que huyen del conflicto en el Medio Oriente.

Un editorial del diario The New York Times señaló que la propuesta SAFE constituye un acto de xenofobia, tiene matices electorales, y quienes conocen sobre el tema, en particular los profesionales de las agencias de espionaje e inmigración, aseguran que no protegerá a los estadounidenses de los adversarios foráneos.

Los atentados terroristas del 13 de noviembre en París reavivaron el debate en Estados Unidos sobre la

efectividad de la campaña de la Casa Blanca contra los fundamentalistas en Medio Oriente y estimularon a sectores ultraderechistas que se oponen a la aceptación de refugiados de la región.

De forma adicional, Obama se prepara para recibir mañana a su homólogo francés, François Hollande, con el fin de coordinar una estrategia contra el terrorismo yihadista y el EI.

Más al norte, el nuevo jefe de Gobierno canadiense, Justin Trudeau, prevé reunirse este lunes con los primeros ministros provinciales con quienes tratará, entre otros temas, el número de refugiados que recibirá cada una de las provincias y territorios en que está dividido el país.

Ottawa debe exponer el martes detalles de un plan para acoger a 25 mil refugiados sirios en las próximas semanas, a pesar del rechazo en algunos sectores tras los ataques terroristas en la capital francesa.
